

LA HISTORIA DESPEDAZADA

Uno vive a veces para recibir sorpresas, pero ninguna como el artículo pretensamente "histórico" que nos asestó la autollamada "historiadora" Pilar Barris, que no es sino una integrante de la Asociación de

presuntas descendientes de Charrúa, quienes hace años vinieron a visitarme en procura de ayudas y corroboración de datos. El presentador -que presenta a quien, por lo visto y leído conoce muy mal- firma "A.E.", e incurre en falsedades increíbles, como el tema de Asencio expuesto en dicho artículo es un "trabajo inédito", que recién hoy se expone en Soriano, siéndolo antes en Argentina, Brasil y Perú: ¿Cuál es la hazaña que consumó la autora?. Proceder a un amontonamiento desordenado de algunos fragmentos de documentos, y pretender convertir a Pedro J. Viera ("nacido dice a fines del siglo XVIII, es decir que en Asencio podría tener de doce a quince años) en una personalidad extraordinaria, de la cual comenta algunos aspectos más conocidos que la ruda dejando olímpicamente de lado otros muchos no menos conocidos.

Bueno; la autora de este engendro ignora su propia ignorancia. Ignora así que el Grito de Asencio fue relatado, y calificado centenares de veces en Soriano. Por mi parte fui encomendado por el Ing. Carlos Magnone, Presidente del Consejo Dptal. (que sustituía entonces a la Intendencia) y que era también el Pte. de la Com. Extraord. que en 1961 organizó y presidió las medidas, homenajes y estudios que se efectuaron como celebración del Sesquicentenario del Grito de Asencio, homenajes que incluyeron las visitas de las autoridades máximas de Argentina y Uruguay, el argentino Frondizi y el uruguayo Edo. V. Haedo, Pte.

entonces del Consejo Nac. de Gobierno. Y entre sus resoluciones estuvo la financiación de un viaje y estadía en Bs. Aires para efectuar estudios en los archivos bonaerenses, en especial en el Archivo Gral. de la Nación, designándose a los historiadores Flavio García, Gregorio Cardozo y el que esto escribe, quienes durante diez días, ocho horas por día, se abocaron a un trabajo que, en particular, me permitió acopiar más de 300 páginas de documentos, en especial sobre el Grito de Asencio, por lo cual pude ese año publicar, (financiada por las autoridades mercedarias) una voluminosa revista, la No. 3 del Centro Hist., de 106 páginas (tamaño 40 por 30 cms.) de las cuales 50 las dediqué íntegramente al Grito de Asencio, a sus antecedentes, a su realización y a sus consecuencias. Los poquititos documentos que publica ahora la enfermera Pilar Barris, no son sino la vigésima parte de los que entonces reproducimos. El propósito nuestro fue, por supuesto, clarificar el sentido histórico, por lo cual no es posible dejar de mencionar y estudiar lo que ocurriera antes del Grito de Asencio, y que Pilar Barris no trata de ninguna manera.

Es claro que no puedo retransmitir ahora todo lo que escribí entonces, lo que puede leerse en la Bib. Giménez, en el Centro Histórico local, y en mi casa, si alguien no encuentra otra solución.

Entre las horribles omisiones en que incurre la despampanante historiadora, basta mencionar los descubrimientos que se hicieron en 1811, como las comunicaciones que hiciera reservadamente Pedro Viera con dos jefes brasileros, el comandante Hipólito y el teniente Silvestre Estera, por intermedio del portugués Silveyra, documentos que fueron descubiertos y dieron lugar al proceso que se aplicó a Viera en Bs. Aires quien sólo tiempo

después pudo volver a esta Banda. Y aunque Viera sirvió después al ejército patriota, su predilección por los brasileros se manifestó tiempo después combatiendo junto con sus compatriotas contra los ejércitos patriotas en la batalla de Ituzaingó. Fue así al final un combatiente contra nuestra libertad. Era riograndense, y en Asencio fue útil, pero no en defensa del país como tal, sino meramente de sus intereses de capataz de estancia que debía pagar los impuestos establecidos por el virrey Elío, su actuación fue, sin duda, provechosa, pero nada más inadecuado que el endiosamiento que en este engendro se le adjudica, y que no es sino el resultado de una ignorancia polifacética, más un 50 por ciento de ingenuidad. Como lo es también que en este endiosamiento no se mencione en absoluto a Venancio Benavidez, que en Asencio tomó tanta parte como Viera, aunque, como Viera, terminó también combatiendo en Perú contra los patriotas, defendiendo a los españoles, en cuyo ejército combatió incluso hasta perder la vida.

En fin; es triste tener que ocuparse de un artículo tan lamentable, pero imposible callar ante semejante atentado contra la rectitud y escrupulosidad con que debe asumirse la investigación histórica, y un atentado, de yapa contra quienes nos hemos pasado medio siglo en el estudio de estos temas, considerando cuanta discrepancia puede naturalmente formularse, pero un olvido total y afectando a quien más de una vez ha ofrecido su colaboración.

W.L.

St. CONDUCTOR:
Circular alcoholizado
es un delito.
NO LO HAGA.
Respete para ser
respetado.
Muchas gracias.
Insitencia Policia
Rosario